

CRÍTICAS

El colegio Enric Valor de Gandia lleva dos meses esperando educadores

El centro público atiende a discapacitados

Efe, Gandia
El Sindicat de Treballadors i Treballadores de l'Ensenyament del País Valencià (STEPV) denunció ayer que el Centro de Educación Especial Enric Valor de Gandia, que atiende a 110 alumnos con necesidades educativas especiales, lleva «más de dos meses esperando tres educadores» por lo que acusó a la Conselleria de Educación de «atentar contra la salud de los profesionales».

El sindicato lamentó, a través de un comunicado, que «otra vez, y ya se ha convertido en norma, nos encontramos con un centro de Educación Especial al que la Conselleria de Educación condena a trabajar con una plantilla reducida», y añade que «a lo largo del curso hemos visto reproducirse esta situación en el CEE Miguel de Cervantes de Elda, Virgen de Esperanza de Cheste, El Caputxeta Roja de Burjassot, CIP Ramón y Cajal de Xirivella, CIP Miquel Adlert y Noguerol de Valencia y toda una serie de centros que cada curso escolar deben sufrir una gestión que ya no podemos calificar de poco eficiente, sino de auténtica negligencia».

Para STEPV, «el efecto más perverso de esta falta de personal es que la sobrecarga de trabajo que comporta abre la puerta a un proceso en el cual las trabajadoras y trabajadores van rompiéndose sistemáticamente, iniciándose así un círculo patológico de nuevas bajas e incorporaciones voluntarias al trabajo para paliar la situación en la que se encuentran los compañeros, que ya no se acaba en todo el curso escolar».

Con esta actuación, la Conselleria de Educación «evidencia un desprecio absoluto por los derechos educativos de todo el alumnado de Educación Especial y Educación Infantil y, al mismo tiempo, perpetra un ataque directo contra la salud de sus trabajadores», reprocha el STEPV.

Por este motivo, el sindicato exige la dotación y ocupación inmediata de todos los lugares de educador, así como la incorporación plena de este colectivo laboral a la Conselleria de Educación como personal docente.

Desde la organización señalaron que «también resulta absolutamente necesario conciliar la vida laboral con un tratamiento digno de sus trabajadores».